

Dr. Robert Vannoy, Historia del Antiguo Testamento, Conferencia 25

© 2012, Dr. Robert Vannoy y Dr. Ted Hildebrandt

Predicando narrativas históricas – Gén. 24

### 3. Los errores, o fracasos, defectos de Abraham

Estábamos discutiendo sobre Abraham, y el número 3, bajo “los errores, o fracasos, defectos de Abraham”, y yo acababa de comenzar a hacer algunos comentarios al final de la hora del viernes sobre Génesis 16, Abraham y Agar. Y notamos que en Génesis 16, debido a que ella permaneció estéril y habían pasado diez años, Sara le entrega a su esclava egipcia Agar a Abraham. Agar concibe y da a luz un hijo, por lo que el plan en cierto sentido parece exitoso. Pero lees más adelante en el capítulo que inyectó serios problemas en la relación entre Sara y Agar, así como entre Sara y Abraham. Usted lee el versículo 4 del capítulo 16, “entró a Agar, y ella concibió, cuando vio que concebía, su ama era despreciada ante sus ojos”, y en el versículo 6 usted lee, “pero Abraham dijo a Sara: 'He aquí tu la doncella está en tu mano; Haz con ella lo que te plazca. Cuando Sara la trató duramente, ella huyó de su presencia”. Entonces se introdujeron esos problemas y encontramos que el hijo que le nació a Agar, Ismael, no será el hijo de la promesa. En el capítulo 17, versículo 20, Dios le dice a Abraham: “En cuanto a Ismael, te he oído; he aquí, lo he bendecido, y lo haré fructificar, y lo multiplicaré en gran manera; doce príncipes engendrará, y yo haré de él una gran nación. Pero estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara os dará a luz por este tiempo determinado el año próximo”. Entonces en 17:21 es bastante explícito, la línea de la promesa no pasará por Ismael a través de Agar sino por Isaac, quien aún no ha nacido de Sara. La genealogía de Ismael está registrada en el capítulo 25, versículos 12-16, donde se lee, “estas son las generaciones de Ismael, hijo de Abraham, que le dio a luz Agar la egipcia, sierva de Sara”. Luego obtienes la línea de Ismael. Pero eso, en lo que respecta a las Escrituras, se convierte en una de esas ramas sin salida .

La palabra de Dios para Abraham

La línea continua pasará por Isaac, como se ve en Génesis 25:17: “estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham”. Esa es la línea narrativa que continúa hasta Génesis. Ahora un comentario más sobre esto. Vos dice en su Teología Bíblica de Abraham, "que a Abram no se le permitió hacer nada con sus propias fuerzas o recursos para realizar la promesa que tenía delante". Entonces, en los eventos asociados con la vida de Abraham, creo que lo que se destaca en el material bíblico es que Dios está obrando y hay un sobrenaturalismo estricto involucrado en la entrega de la promesa y el cumplimiento de la promesa que le llega a Abraham. Los descendientes de Ismael se casaron entre sí; en Génesis 28:9 lees: “Entonces Esaú fue a Ismael, y tomó con las mujeres que tenía a Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebajoth , para ser su esposa”. Entonces se obtiene una interconexión entre los descendientes de Ismael y Esaú, y creo que es a partir de esas personas que se rastrearían las naciones árabes. ¿Qué pasa con los madianitas? Los madianitas provienen del linaje de Abraham a través de una esposa posterior, Cetura. Toma a Keturah como esposa y hay varias personas que se enumeran. En la primera parte de Génesis 25, versículo 4, se ve allí un número de pueblos que salen de los descendientes de Keturah, incluidos los madianitas. Entonces está relacionado con Abraham y, por supuesto, luego tienes a los amonitas y los moabitas que vienen de Lot. Así que tenemos esta especie de pueblos primos a través de los israelitas, los amonitas, los moabitas, los ismaelitas, los madianitas, etc., que se remontan a la familia de Abraham por una conexión u otra.

#### 4. El significado de Abraham para nosotros

##### a. Redentora = Importancia histórica

Muy bien, el número 4 es: “El significado de Abraham para nosotros”. No tengo ningún subpunto allí. Lo que quiero hacer bajo este título es darles dos subpuntos y luego discutir un asunto que creo que es de cierta importancia en cuanto a cómo abordamos estas narrativas históricas, en cuanto a significado, significados y demás. Entonces, bajo este significado para nosotros, A. sería “significado histórico-redentor”. Creo que cuando miras estas historias sobre Abraham, debes tener en mente ese

significado histórico redentor. Esto es importante porque Abraham es la persona a quien Dios eligió para darle sus promesas y preparar el camino para la venida de Cristo. Es Dios quien está obrando en y a través de Abraham para realizar ese propósito redentor. Entonces, en Abraham y su vida, vemos la obra de un Dios soberano, ejecutando su plan redentor. Ciertamente esa promesa dada en Génesis 3:15, “la simiente de la mujer finalmente aplastará a la serpiente” es el punto de inicio y Abraham está en la línea de la realización de esa promesa. Dios es quien está obrando para redimir a toda la humanidad y cumplir su promesa a Adán y Eva en Génesis 3:15. Así que esa es una perspectiva histórica redentora, y creo que es importante tenerla en cuenta cuando miras las narrativas de Abraham.

b. Un significado ejemplar o ilustrativo

B. es: “Un significado ejemplar o ilustrativo”. Con esto quiero decir que Abraham puede ser visto como un gran ejemplo de fe y fidelidad. Podemos mirar a Abraham como una especie de modelo, como un ejemplo para nosotros y el Nuevo Testamento hace eso en Romanos 4, Hebreos 11 y Santiago 2. Abraham es presentado como modelo o ejemplo de un hombre de fe, alguien que en ese sentido lo podemos emular. Probablemente se le utiliza tanto en ese sentido como a cualquier otra figura del Antiguo Testamento; Probablemente Abraham, Moisés y David serían los individuos importantes a ese respecto.

La perspectiva histórica redentora frente a la perspectiva ilustrativa de las secciones históricas

Pero creo que esas son dos cosas a tener en cuenta con respecto a la inclinación o el significado: el significado histórico redentor y luego este significado ilustrativo o ejemplar. Ahora lo que me gustaría hacer durante prácticamente el resto de esta sesión es hablar sobre esos temas de una manera más general. La perspectiva histórica redentora versus la perspectiva ilustrativa de las secciones históricas son las cosas que nos interesan en este curso sobre Historia del Antiguo Testamento. Si tuvieras que predicar

un sermón sobre un texto histórico en las secciones históricas de la Biblia, tendrías que enfrentar esa pregunta: ¿cómo lo haces? ¿Cuál es el significado de este texto histórico o narrativo? ¿Cuál es el significado para hoy? Ciertamente cuando queremos predicar sobre cualquier texto de las Escrituras, queremos resaltar el mensaje que Dios ha puesto allí para su pueblo. No queremos utilizar el texto como pretexto para nuestras propias ideas; queremos predicar la palabra. Ahora creo que todos estaríamos de acuerdo en que predicar sobre un texto histórico es más que simplemente volver a contar la historia bíblica. En otras palabras, creo que la historia bíblica debería tratarse de una manera diferente a, digamos, un curso como este, que es un curso de estudio bíblico o una clase de escuela dominical donde básicamente estás interesado en el contenido, en volver a contar las historias. La historia bíblica debe tratarse de una manera diferente que desde el púlpito en un sermón.

Por ejemplo, tomemos Génesis 24, que es el capítulo que cuenta cómo Abraham arregló una esposa para Isaac cuando envió a su sirviente a Mesopotamia, y allí encuentra a esta muchacha junto al pozo, y por supuesto había orado con anticipación al Señor que la que salió y le dio agua y el ganado también, esa sería la y ella accede a volver. Rebeca regresa y se casa con Isaac. Si tomamos ese capítulo de Génesis 24, como ejemplo, un sermón sobre ese capítulo debería hacer más que simplemente volver a contar la narración. Y creo que si estás preparando un sermón sobre ese pasaje, debes hacerte la pregunta: ¿Cuál es el mensaje de Dios en esa historia para el pueblo de Dios hoy? No es una pregunta sencilla de responder. Es bastante más fácil preguntarlo que responderlo. Si el predicador simplemente le cuenta a su congregación cómo Isaac encontró a su esposa, o más exactamente, cómo el siervo de Abraham encontró una esposa para Isaac, creo que no está cumpliendo con su tarea. Hay más que eso ahí.

Un profesor holandés dijo que predicar a partir del Antiguo Testamento no es simplemente volver a contar la historia, por muy dramática y fascinante que uno pueda hacerlo. Hay algunos que son muy buenos en eso, volviendo a contar la historia de una manera muy dramática. De hecho, el Antiguo Testamento relata la historia, pero en esta historia nos lleva a comprender el significado y el significado de la revelación especial

de Dios tal como ha sido dada a su pueblo. La historia del Antiguo Testamento al mismo tiempo profetiza. En esencia, tenemos una predicación profética que tiene mucho que decirnos en relación con las muchas necesidades y preguntas que tenemos en nuestras propias vidas. Entonces está diciendo que hay más allí que simplemente la historia. Creo que estaríamos de acuerdo en que los textos históricos de la Biblia tienen mucho que decirnos. La pregunta es, ¿cómo llegamos a eso? ¿Cómo llegamos al mensaje? Ahí es donde surgen las dificultades y no pretendo tener todas las soluciones a las dificultades, pero quiero centrarme en el problema aquí.

Las historias de la Biblia nos colocan en un contexto histórico totalmente diferente y en circunstancias muy diferentes a las que nos encontramos hoy. Ése es uno de los problemas de predicar sobre un texto histórico del Antiguo Testamento. Vivimos en una época y un contexto cultural totalmente diferentes. ¿Cómo entendemos la palabra de Dios para nuestro tiempo y nuestras circunstancias a partir de estas historias antiguas? Lo que hay que hacer es traducir lo que hay en esas historias, el mensaje que contienen, a nuestra situación. No tengo ningún argumento con eso. Creo que es correcto, pero aún así la pregunta es: ¿Cómo se hace eso?

#### Génesis 24 usando un enfoque alegórico

A lo largo de los siglos se han utilizado diversos métodos. Probablemente el primero que podría mencionarse y ciertamente uno de los más utilizados en la iglesia primitiva es el método alegórico. Lo que básicamente hace ese método es espiritualizar las historias de la Biblia, de modo que los hechos históricos en sí mismos realmente no son muy importantes. Pero se convierten en portadores de verdades espirituales más profundas, y eso es lo que se considera importante. Ahora bien, ese método tiene una larga historia y fue seguido por muchos de los padres de la iglesia. No se usa mucho hoy en día. Todavía nos encontramos con ciertas formas, pero no es algo que se use ampliamente en la actualidad.

Permítanme darles un ejemplo de ese método, utilizando nuevamente Génesis 24: la historia del matrimonio de Isaac. Con el método alegórico, los hechos del relato se

convierten en portadores de verdades espirituales más profundas. Algunos ejemplos son los siguientes (y esto está tomado de diferentes personas). Isaac se convierte en una figura de Cristo que se casa con su novia, es decir, la iglesia, representada por Rebeca en ese tipo de simbolismo. El siervo de Abraham – probablemente Eliezer, aunque no se menciona por su nombre – que aseguró a Rebeca para Isaac es el predicador que, al proclamar la palabra de Dios, debe llevar a los miembros de la iglesia a Cristo. La práctica diaria de Rebeca de ir al pozo a sacar agua significa que la iglesia debe vivir extrayendo diariamente del pozo de la palabra de Dios. Los camellos que no pueden sacar agua por sí mismos, pero se les debe dar agua, son aquellos que no pueden usar la palabra de Dios por sí mismos, sino que deben ser instruidos en ella. Y Rebeca recibió aretes y brazaletes de Eliezer, lo que significa que la iglesia debe ser adornada con las virtudes de la paciencia y la perseverancia mediante la proclamación de la palabra. Rebeca desmontó de su camello cuando conoció a Isaac, lo que significa que la iglesia debe quitar el pecado cuando se encuentre con Cristo. Observa que la imagen puede cambiar. Una vez los camellos representan a los que han de ser instruidos a partir de la Palabra; la otra vez son la imagen del pecado del cual el creyente puede separarse. A la gente no le molesta ese tipo de método. Otros ven en el camello la imagen de la ley, ya que Eliezer emprendió su viaje con diez camellos, que podrían representar los diez mandamientos. Así como los camellos tienen una gran capacidad de agua y casi nunca tienen suficiente, lo mismo ocurre con la ley que nunca dice “ya es suficiente”. El hombre nunca podrá satisfacer las exigencias de la ley. Ese tipo de tratamiento de un texto lo hace relevante, lo actualiza, pero, por supuesto, la pregunta básica es: ¿es eso lo que dice el texto? ¿Es por eso que Dios nos dio la historia de Abraham, Isaac y Rebeca? Hay una larga historia de este método alegórico. Usted sabe que en la iglesia primitiva este método de predicación era común.

A modo de comentario sobre esto, creo que en cierto modo nos sonreímos, aunque lo encontramos en formas menos radicales; tal vez no tan radicales como algunos de los puntos que he mencionado, pero lo encontramos hoy de vez en cuando. Creo que lo que está claro es que este tipo de enfoque no tiene nada que ver con la

exposición o exégesis de las Escrituras, nada que ver con eso. Es puramente eisogesis , o leer cosas en estas historias. Con este método, puedes hacer que las Escrituras signifiquen o digan casi cualquier cosa mediante las diferentes analogías que dibujan diferentes expositores, lo que demuestra que puedes obtener mensajes totalmente diferentes del mismo texto. No creo que eso sea escuchar las Escrituras; es imponer el mensaje a las Escrituras, como utilizar la historia para dar un mensaje que has recibido de otra parte. Los hechos de la historia dejan de ser importantes. El mensaje real se convierte en la idea espiritual a través de una analogía que se hace e impone al texto. Entonces creo que el verdadero mensaje del texto se pierde u oscurece.

Ahora bien, eso no quiere decir que no haya alegoría en la Biblia, porque sí la hay. Pero creo que dónde ocurre está bastante claro. La historia de la viña del Señor en Isaías 5:1-7 es un ejemplo. La viña está cultivada, tiene un seto construido a su alrededor y representa a Israel. Hay varios de ellos en Ezequiel. Entonces hay alegorías. Allí no se trata de acontecimientos o historias históricas, sino que ciertos hechos se presentan en imágenes o figuras. Y no creo que sea legítimo tratar las narrativas del Antiguo Testamento simplemente como alegorías.

#### Génesis 24 Usando el enfoque ejemplarista

Pero si no lo hacemos, para conseguir un significado para hoy la cuestión sigue en pie. Cómo hacemos esto? Hace algunos años, de hecho cinco años después de la Segunda Guerra Mundial, a finales de los años 40 y principios de los 50 en Holanda, hubo un gran debate en los círculos teológicos en particular sobre la cuestión de la homilética en lo que se llamó predicación ejemplarizante versus predicación histórica redentora. La pregunta era: ¿cuál es la forma correcta de predicar? ¿Predicamos desde una perspectiva histórica redentora o desde una perspectiva histórica ejemplar ? Desafortunadamente, no creo que esos dos necesariamente deban compararse entre sí. En ese debate, había personas que defendían un lado o el otro.

Pero la predicación ejemplar era una predicación en la que las historias de la Biblia eran proclamadas como ejemplos de cómo debemos o no debemos actuar hoy.

Entonces, lo que sucede entonces es que los pecados de varias personalidades del Antiguo Testamento son advertencias que no debemos seguir. No debemos caer en los mismos males que ellos. La fe, la vida de oración y las buenas obras de muchos de estos grandes santos del Antiguo Testamento se nos presentan como ejemplos que debemos seguir. Así que la predicación ejemplar básicamente sigue este patrón: haz lo que hizo éste o no hagas lo que hizo aquel.

Ahora regrese a Génesis 24 nuevamente y mírelo como ejemplo de un tipo de uso ejemplar de ese pasaje. Abraham desea una esposa para su hijo Isaac y no quiere que Isaac tome una esposa de las hijas de los cananeos paganos. Quiere que tenga una esposa de su propia familia en Harán, donde se conoce la adoración del Señor. Entonces envió a su sirviente a Harán para buscar esposa. El enfoque ejemplarizante diría: así deben los padres hoy tener cuidado de que sus hijos no se casen con compañeros o muchachas del mundo sino con otros creyentes. Por supuesto que eso es importante. Dependiendo de cómo se tome el pasaje de Génesis 6:1-4, algunos sienten que el tema allí es un ejemplo de la maldad de la época, vista en el matrimonio mixto: los piadosos se casan con los impíos.

¿Pero estaba Abraham preocupado por eso? Ahora bien, si alguien objeta que en la cultura de la época de Abraham la decisión de los padres en el matrimonio era algo común y que hoy vivimos en una cultura diferente y los padres tienen poco o nada que decir sobre con quién se casan sus hijos, entonces se podría responder que tal vez Nuestro sistema no está bien. Quizás los resultados de nuestro sistema ilustren el problema, quizás los padres deberían hacer más. ¿No tenemos la obligación de hacer lo que hizo Abraham?

La otra cosa que algunos dirían sobre Génesis 24 es el tema de la oración. El sirviente llega a Harán y ora pidiendo la dirección de Dios. Él dice: “Oh SEÑOR, Dios de mi amo Abraham, te ruego que me envíes buena velocidad hoy, y sé bondadoso con mi amo Abraham”, y luego pide una señal, “que la muchacha venga al agua y hace esto que será el que tú has elegido.” La niña viene y saca agua para él y su ganado y entonces se señala que buscar un compañero de vida debe ser una cuestión de oración. El siervo



oró y nosotros debemos hacer lo mismo, incluidas las oraciones de los padres por sus hijos. No veo nada necesariamente malo en eso, ciertamente es un buen principio, pero ¿es eso lo que nos dice el texto?

En Génesis 24, algunas personas pueden ir más allá y decir que la disposición de Rebeca no sólo a darle de beber al siervo de Abraham, sino también a los camellos, nos enseña que nuestras hijas deben desear ser buenas esposas y madres. Deben vivir no sólo para sí mismos, sino entregarse con gozo al servicio de los demás. Mira, se obtiene un principio de conducta de la forma en que Rebeca se comportó en ese contexto. En la historia del matrimonio de Isaac puedes encontrar muchas lecciones o ejemplos que puedes extraer de la historia. Luego podremos incorporarlos en nuestra propia práctica de la piedad.

#### Objeción arbitraria

Ahora bien, contra ese tipo de tratamiento, si simplemente dejamos el tratamiento del texto en ese punto, se han hecho varias objeciones y esto surge del debate entre el enfoque histórico ejemplarista versus redentor. En primer lugar, hay algo de arbitrario en ese enfoque. La pregunta es, ¿qué tomas como ejemplo para nosotros y qué no tomas como ejemplo para nosotros? Alguien podría decir, en relación con Génesis 24, que hoy en día una persona o una joven debería pedir una señal al Señor para saber si el Señor desea que la persona o la joven que conoce sea su pareja. ¿Esa sección del capítulo también pretende ser un ejemplo para nosotros hoy? ¿Es así como se selecciona una pareja, se ora al Señor y luego se deja que la persona que viene y hace lo que sea, esa es la elegida por Dios? Hay una diferencia de opinión, algunos hoy no verían ningún problema con eso como procedimiento, pero otros dirían bastante enfáticamente que pedir ese tipo de revelación especial ahora que poseemos la revelación de Dios en la Biblia no es apropiado; es presuntuoso. El canon está cerrado y la revelación ha cesado. La revelación acompaña a la redención; No es algo individualista. Pero lo que estoy tratando de señalar no es tanto esa cuestión – ustedes mismos pueden luchar con esa

cuestión – sino ¿cómo decidimos qué usar como ejemplar y qué no usar? ¿Lo usamos en sentido positivo o negativo? ¿Cómo decidimos eso? Así que hay algo arbitrario en ese tipo de mensaje si lo dejas así.

### Objeción antropocéntrica

La segunda característica de este tipo de método es que tiende a ser antropocéntrico. Es muy fácil predicar lo que se debe y no se debe hacer. Existe el peligro del legalismo y el moralismo, de moralizar ese tipo de cosas en un sermón que sólo se centra en ese aspecto del texto. Luego te mides constantemente por varios personajes de la Biblia: Abraham, Jacob, Pedro y María. Los coloca como ejemplos que se deben seguir o no. Ahora bien, la objeción, me parece, no es que en sí mismo sea incorrecto – hay un lugar para ello – pero si eso es todo lo que se hace, la objeción es que, de esa manera, Dios mismo y sus grandes obras pueden no entrar suficientemente en juego. enfocar. Es antropocéntrico. Tienes que recordar que estas historias involucran a personas, pero Dios está obrando en ellas. No querrás perder nunca esa perspectiva, esa es la perspectiva histórica redentora. Pero si simplemente tratas los pasajes de manera ejemplar, es posible que la congregación no vea nada de Dios en sus obras y actos poderosos para su pueblo. De eso realmente se tratan las historias de la Biblia. No es tanto lo que Abraham, Isaac o cualquier otra persona hizo, sino lo que Dios ha hecho y todavía hace lo que es más importante en la historia bíblica porque es historia redentora.

### Génesis 24 Usando la predicación histórica redentora

Ahora bien, por esa razón, frente a lo que se denomina un tipo de predicación ejemplar, algunos han abogado por la predicación histórica redentora. Se trata de una predicación que intenta ante todo subrayar el lugar que los acontecimientos registrados en la Biblia tienen en la historia de la revelación de la redención. ¿Cuál es el lugar que tiene esta historia en ese progreso de la revelación? Ahora bien, por supuesto, en la historia de la revelación y la redención uno encuentra lo que algunas personas hacen o

no hacen. Básicamente, la historia es un registro de lo que el hombre ha hecho o no, pero en la historia bíblica hay más que solo lo que hacen los hombres, porque en la historia bíblica también te confrontas con la historia de Dios. Dios está obrando. Es una historia de sus actos, y sus actos se hacen visibles en la historia del hombre. Es una historia que apunta hacia la venida de Cristo. Creo que la congregación debería ver esa historia cuando encuentre un texto histórico de la Biblia, porque a partir de las historias bíblicas el pueblo de Dios aprende a entender quién es Dios, qué ha prometido, qué ha hecho y cómo trata con la gente. Es en esa historia donde reside la base de la fe del pueblo de Dios de todas las épocas. Nuestra fe está arraigada en esa historia. Así que aquí en esa historia reside la fuente de vida para el pueblo de Dios, no en legalismos o moralismos .

Ahora volvamos a Génesis 24, con el enfoque histórico redentor. Creo que diríamos que en la historia del matrimonio de Isaac, primero que nada debemos ver lo que hace Dios. Porque en esta historia vemos que Dios está cumpliendo su promesa a Abraham e Isaac, de que serían antepasados de un gran pueblo a través del cual serían bendecidos todos los pueblos de la tierra. Esto apunta hacia la venida de Cristo al mundo. Ahora bien, por supuesto, eso no sucede sin la fe y la oración de los hombres. Vemos la fe de Abraham y la oración de su siervo y todo eso, pero sobre todo me parece que debemos ver a Dios trabajando en el cumplimiento de sus promesas en Génesis 24. No debemos ver principalmente a Abraham, , el sirviente, Rebeca o cualquier otra persona. Debemos ver a Dios obrando y al matrimonio como una pequeña parte de la poderosa obra de Dios en este mundo. El hecho de que incorpore al hombre a esa obra, el hecho de que utilice al hombre, que lo renueve y, en última instancia, tenga en mente la salvación del hombre, es algo que es humillante y algo que da motivos para alabar a Dios. Me parece que ver a Dios obrando en la historia es una fuente de gran consuelo y aliento para el pueblo de Dios, solo por ese hecho. Eso no es insignificante. El conocimiento de que todavía usa al hombre y que une los matrimonios, que guarda su pacto ahora como lo hizo entonces, puede impulsarnos a servir a Dios en obediencia y fe. Así que no sólo recibimos ejemplos en la Biblia; en estas historias tenemos una

revelación de Dios mismo, quién es y cómo obra. Éste es el Dios que aún hoy está involucrado en nuestra vida hasta en todos los detalles.

### Predicación histórica ejemplar y redentora

Ahora bien, no creo que sea necesario ver un conflicto o contradicción entre la predicación histórica ejemplar y redentora. Claramente recibimos ejemplos en la Biblia. Creo que el problema es que a menudo, particularmente en este país, lo ejemplarizante se separa de la perspectiva histórica redentora y se reciben mensajes sobre historias del Antiguo Testamento que son puramente moralistas o ejemplarizantes sin ningún intento de vincularlos con la gran obra de la revelación de Dios de la redención. .

### El problema de la unidad desde un enfoque exclusivamente ejemplarizante

Ahora bien, la debilidad de ese método exclusivamente ejemplarista o ilustrativo es que tiende a reducir la historia bíblica a numerosas pequeñas historias independientes. Y cada una de estas historias puede ser tomada como un ejemplo para nosotros, pero se presta poca o ninguna atención al lugar o función del evento en el movimiento continuo de la historia redentora. Esto tiende a aislar cada pequeña historia.

Creo que las narrativas históricas bíblicas deben verse en relación entre sí y en su unidad dentro de la historia de la redención que finalmente llega a Cristo. Ahora bien, eso no significa que aquellos que tratan la Biblia de manera ejemplar no consideren a Cristo como el punto central de la historia bíblica – lo hacen – pero el punto es que en su método de predicación, eso no se vuelve evidente. Por otro lado, una persona que trabaja desde una perspectiva histórica redentora no necesita negar que muchos eventos de la historia bíblica fueron registrados para nuestro ejemplo. Pero entonces a la persona desde la perspectiva histórica redentora le preocupan las preguntas de ¿por qué? ¿cómo? y ¿en qué sentido? Pueden ser un ejemplo, pero eso tiene que estar relacionado con la perspectiva histórica redentora.

Yo relacionaría eso para regresar a Génesis 24, con esa señal que ves en la perspectiva histórica redentora. Desde mi propia perspectiva, la validez continua de ese

enfoque cesó con la finalización espiritual del canon. En ese momento no teníamos canon de las Escrituras y la señal tenía una función diferente. Pero el punto es que creo que deberíamos manejar estas historias como historia real, no como parábolas para ilustrar alguna verdad.

La relación de las secciones doctrinales de las Escrituras con las secciones históricas

Esto trae a colación otro aspecto de toda esta discusión, sobre el cual creo que vale la pena reflexionar por un minuto. Ésa es la relación de las secciones doctrinales de las Escrituras con las secciones históricas. Creo que si reflexionas un poco sobre eso, llegarás a la conclusión de que lo doctrinal descansa en lo histórico y no al revés. En otras palabras, en la Biblia, la historia es fundamental para la doctrina. Ahora bien, si realmente comprendemos eso, entonces no podemos considerar la historia como algo meramente ilustrativo. Puede que sea ilustrativo, pero es mucho más que eso. La historia no sólo ilustra la doctrina, sino que proporciona una base para la doctrina.

Si tomamos las secciones históricas de la Biblia como ilustrativas, entonces realmente no importa si el evento ocurrió o no. Piénsalo. Una parábola o una alegoría pueden transmitir el mismo mensaje. Si tomamos la historia bíblica simplemente como ilustrativa, podríamos estar de acuerdo con SR Driver, que pertenecía a la escuela crítica de Wellhausen, cuando dice: “No podemos entender cuánto de estas narraciones son estrictamente históricas, cuánto se debe a fantasías o adornos populares”. digamos, pero la importancia y el significado real de las narrativas radica en los tipos de carácter que exhiben y en las lecciones morales y espirituales. De ello se puede deducir si son estrictamente históricos o no”. Los patriarcas son ejemplos de fe y de bondad y también a veces de indignidad y fracaso. Verás, para alguien como Driver, estas cosas nunca sucedieron, pero para él no hace ninguna diferencia. En estas historias podemos encontrar buenas ilustraciones y ejemplos buenos o malos según sea el caso. Ahora bien, para Driver, el hecho de que esas historias cuenten o no algo que realmente sucedió en el desarrollo de la historia redentora no tiene importancia. Sólo le preocupan las lecciones religiosas o morales. Ha perdido la perspectiva del papel y la función de esos

acontecimientos en la historia redentora. Estas cosas son importantes, sucedieron y son parte de este plan de redención revelador de Dios. Pero verás, la fe de Driver no tiene sus raíces en la historia. La historia para las personas desde la perspectiva de Driver no tiene importancia; nuestra fe lo es.

Más reflexiones sobre la predicación de textos históricos

Mire la predicación de Pedro y Pablo. ¿Que hicieron? Básicamente relataron los hechos a lo largo de la historia redentora. Regresaron y trazaron la línea de la promesa a través del Antiguo Testamento. Necesitamos ver cómo Dios obra de manera reveladora y redentora en los acontecimientos que están registrados en la Biblia. Si simplemente va a recibir lecciones, podría predicar sobre las fábulas de Esopo y exponer un punto igualmente válido en muchos casos. Ahora bien, eso no niega que una determinada doctrina o verdad pueda ilustrarse a partir de un relato histórico. Un sermón sobre Santiago 1:6, “El que duda es como la ola del mar”, puede ilustrarse con una historia sobre Tomás en Juan 20 cuando duda. Ciertamente puedes hacerlo legítimamente. Pero si busca una ilustración como esa, no tiene por qué limitarse a la Biblia. Puedes buscar en la historia de la iglesia y encontrar otras ilustraciones igualmente válidas. Así se puede ilustrar un texto doctrinal con un texto histórico. Pero si eliges un texto histórico o un sermón para predicar, me parece que debes tomarlo en su integridad, en su contexto en la historia de la redención, e intentar resaltar su significado en esa perspectiva. Así que no es sólo ilustrativo, aunque puede serlo. Está intrincadamente relacionado de alguna manera con el progreso de la redención por revelación.

Bien, ese ha sido un largo discurso paralelo. Quería dejar esto en algún lado porque creo que es importante reflexionar sobre algunas de esas preguntas con respecto a cómo debemos derivar relevancia de estas narrativas históricas hoy. Con esa perspectiva histórica redentora que ves con Abraham, creo que está bastante claro. En algunas otras narrativas del Antiguo Testamento, no es tan claro y en algunas parece bastante oscuro. Realmente tendrás que luchar para ver cómo se conecta esto, cómo encaja, y puede que se te ocurra o no una manera de hacerlo. Sólo mencionaría que si

empiezas a buscar en comentarios y materiales publicados, hay muy poco que te ayude en este tipo de perspectiva histórica redentora. La mayoría está en otras direcciones, en el tipo de perspectiva ilustrativa ejemplar , especialmente los libros de homilética. Están llenos de perspectiva ilustrativa y ejemplar , y muy poco de enfoque histórico redentor.

Creo que la forma en que se vuelve ilustrativo o ejemplar siempre debe ubicarse en este contexto de la función histórica redentora, porque de lo contrario es muy difícil no ser arbitrario en el uso de la función ilustrativa. Ciertamente es legítimo y hay varios textos que lo enseñan, pero no puedo darte el capítulo o el versículo. ¿Alguna otra pregunta o comentario?

Bien, creo que me detendré por hoy. Y continuaremos mañana con Isaac mayúscula E.

Transcrito por Diane Tarr

Áspero editado por Ted Hildebrandt

Edición final de Emily MacAdam

Renarrado por Ted Hildebrandt